

V. CRÍTICA

En el Centenario del Paraninfo

FATÁS CABEZA, Guillermo: *El edificio Paraninfo de la Universidad de Zaragoza. Historia y significado iconográfico.* Zaragoza: Universidad y Gobierno de Aragón, 1993, 95 p.: il.; 24 cm.

1893-1993: Centenario del Paraninfo: [catálogo exposición]. María Remedios Moralejo Álvarez y otros. Zaragoza: Universidad, Servicio de Publicaciones, 1993. 117 p.: il.; 21 cm.

El 18 de octubre de 1993 se cumplió el centenario del edificio emblema de la Universidad de Zaragoza, el llamado Paraninfo. Construido según el proyecto del arquitecto municipal Ricardo Magdalena y gracias al esfuerzo de hombres como Julián Calleja o Joaquín Gimeno, es, en la actualidad, uno de los ejemplos más importantes de la arquitectura zaragozana y aragonesa de principios del siglo.

La magnitud que desde un principio tuvo el edificio despierta el interés de los estudiosos y empieza a ser protagonista de estudios y referencias. Ya en 1894 Enrique Repullés lo analiza en el texto *Edificio para las Facultades de Medicina y Ciencias de Zaragoza*, publicado por «Biblioteca del Resumen de Arquitectura». Las guías de Zaragoza, que aparecen tanto a finales de siglo XIX como ya las del XX, por ejemplo las redactadas por Manuel Joven Gascón se hacen eco del mismo; también Mariano Sala Asensio en su publicación de 1903 *Zaragoza y sus edificios* o Blasco Ijazo en sus breves artículos recogidos bajo el título de *¡Aquí... Zaragoza!* y editados entre 1950 y 1952, le dedican su correspondiente espacio. Otros estudios se centran en diversos aspectos de la vieja facultad, por ejemplo, el de Gregorio Rocasolano que escribe sobre *La Escuela de Química* para la revista *Universidad*, en el año 1936; el de Antonio Bermejo que escoge como tema de tesis doctoral *La Historia de la Antigua Facultad de Medicina de la Universidad de Zaragoza*; el de María Pilar Laguía Minguijón: *La iconografía científicas en la Facultad de Medicina y Ciencias*, publicada por la Institución Fernando El Católico o el más reciente, de 1993 de Francisco Romero *Ante el Centenario de la Antigua Facultad de Medicina y Ciencias*, editado por La Cadiera y que vendría a formar parte de los libros dedicados a este edificio en conmemoración de su centenario.

A esta amplia bibliografía, si se tiene en cuenta que es un edificio «moderno», con una arquitectura poco estudiada hasta hace escasos años, hay que añadirle tanto la extensa nómina de artículos periodísticos que se escriben en torno al edificio desde el momento de su inauguración y a lo largo de sus cien años de vida, como todo el material de archivo que generan las sucesivas intervenciones en el mismo para mejorar su rendimiento y confortabilidad. Sólo a modo de ejemplo de este tipo de documentación citar: *El proyecto de instalación de pararrayos en el edificio de las Facultades de Medicina y Ciencias llevado a cabo por el arquitecto Ricardo Magdalena en el año 1894 o el proyecto de calefacción de las aulas 3 y 6 de pintura del Claustro Bajo de la Facultad de Medicina y Ciencias del arquitecto Luis de la Figuera y Lezcano de 1931.*

Se trata, por lo tanto, de un edificio que tiene una amplia y dispersa documentación, que necesitaba una monografía en la que se recogiera el catálogo completo de la misma y un estudio interdisciplinar donde se plasmara toda la historia del edificio y la vivida dentro de él. Indudablemente esta oportunidad se presentó en el año de su centenario.

Para conmemorar estos cien años del Paraninfo, la Universidad de Zaragoza programó una serie de actos, entre ellos la edición de una monografía sobre el edificio a cargo del profesor Guillermo Fatás y la realización de una exposición documental en torno al mismo.

El libro del profesor Fatás se divide en dos capítulos. El primero se centra en la construcción del edificio. Describe las vicisitudes previas a la construcción y cada una de sus estancias una vez concluido. Esta primera parte finaliza con la lectura de las efigies y alegorías que adornan el conjunto arquitectónico, programa iconográfico ideado por Ricardo Magdalena con el asesoramiento de Hilarión Gimeno, y que tiene como protagonistas tanto las representaciones de las ciencias, técnicas, especialidades y principios como las personalidades relevantes en los campos de la Ciencia y Medicina. El segundo capítulo del libro repasa la vida íntima de la vieja Facultad de Medicina y Ciencias. Concluye esta breve monografía con las referencias bibliográficas más importantes y con tres apéndices dedicados a la heráldica de la Universidad, a una breve biografía de los sabios que forman parte del programa iconográfico y a un listado de los Rectores de la Universidad de Zaragoza.

Siguiendo con el programa de actos del Centenario, el 18 de octubre de 1993 se inauguró una exposición conmemorativa del mismo. Esta muestra tenía por objeto reunir aquellos documentos gráficos o escritos importantes para la historia del edificio; para que quedara testimonio de la misma se editó un catálogo, donde, junto a las fichas catalográficas de la exposición, hay dos estudios que giran el primero de ellos en torno a la historia documental del Paraninfo, realizado por

María Remedios Moralejo y el segundo analiza el proyecto de Ricardo Magdalena y lo lleva a cabo Ascensión Hernández.

El estudio de María Remedios Moralejo pone de manifiesto la importancia que los distintos tipos de documentación, cartas, periódicos, expedientes de licencias, etc. tienen para el conocimiento completo de una obra arquitectónica. Por su parte Ascensión Hernández realiza un trabajo de interpretación de la documentación. Nos valora el edificio, nos lo sitúa en el contexto de la ciudad que lo acoge y en el conjunto de la obra del arquitecto que lo plantea.

Ambos libros pues, se complementan, el primero nos lo describe físicamente, el segundo nos ofrece la documentación necesaria para su conocimiento y nos lo contextualiza en su tiempo. De esta manera llegamos a comprender lo que significó y significa el Paraninfo de la Universidad de Zaragoza. Sin embargo, por separado el libro del profesor Fatás se queda en una demasiado breve monografía y los dos estudios que acompañan al catálogo son escasos para un conocimiento completo del mismo, ya que no se escribieron con esa intención. Son dos estudios cuya finalidad fundamental es complementar el catálogo de la exposición donde se recoge la documentación expuesta. La vieja Facultad de Medicina y Ciencias, hoy Paraninfo de la Universidad de Zaragoza sigue, desde mi punto de vista, necesitando una amplia monografía, donde los diversos especialistas narren el devenir del edificio a lo largo de sus cien años de historia viva.

Arquitectura Aragonesa: 1885-1920. Ante el umbral de la modernidad

MARTÍNEZ VERÓN, Jesús: *Arquitectura Aragonesa: 1885-1920. Ante el umbral de la modernidad.* Zaragoza, Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, 1993.

Dentro de la modélica colección 'Monografías de Arquitectura' editada por el Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, ha sido publicada esta obra que fue en su día la tesis doctoral de su autor, defendida en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza en octubre de 1989.

Martínez Verón es un riguroso historiador del arte que ha dedicado muchos de sus años de investigación al estudio del arte y la arquitectura aragonesa de fines del siglo pasado, basta recordar anteriores publicaciones: *Arquitectura de la Exposición Hispano-Francesa de 1908* (Institución Fdo. El Católico, 1982) o *El Centro Mercantil, Industrial y Agrícola de Zaragoza (1909-1935)* (en colaboración con José Luis Rivas Gimeno, Institución Fdo. El Católico, 1985). Es esta, por tanto, una obra madura, que culmina un largo período de reflexión y de trabajo, que debe relacionarse con la abundante serie de estudios y publicaciones que a nivel nacional suponen la recuperación del siglo XIX y comienzos del XX para la historiografía artística que tradicionalmente ha minusvalorado este período.

En este sentido, es una obra que viene a llenar una enorme laguna en la historia del arte aragonés al ocuparse, con una clara voluntad enciclopedista por la dimensión de las fuentes consultadas y la amplitud en la perspectiva desde la que se sitúa, de una época que hasta hace muy poco tiempo había sido estudiada parcialmente. Esta que es su mayor virtud, es también su principal limitación ya que el planteamiento ciertamente ambicioso, tratar toda la arquitectura aragonesa de un período tan vasto y no sólo en sus aspectos formales sino en su contexto social e ideológico, en la clientela, los colaboradores, etc., le impide extenderse en el análisis de ciertas cuestiones y personalidades. Lo que no resta mérito a los resultados de sus investigaciones, exhaustivas y rigurosas, que hacen de ésta una obra de obligada consulta para los estudiosos del período o para cualquier interesado en la arquitectura aragonesa.

La obra de Martínez Verón pone de manifiesto la variedad de

matices y la complejidad de la arquitectura aragonesa del fin de siglo, comparable a lo que estaba sucediendo en España y Europa en su momento, marcando las diferencias respecto a estos ámbitos. En el marco regional aparece dibujado un panorama en el que Zaragoza, la capital, ejerce una clara hegemonía artística respecto a otros centros de menor interés y que formalmente estaba dominado por el eclecticismo, aunque menciona otros muchos estilos (neomedievalismo, arquitectura del hierro, nacionalismo, regionalismo, modernismo, clasicismo), en los que la multiplicidad de términos utilizados por el autor, a veces, conduce a cierta confusión. Nos referimos, por ejemplo, a las expresiones de 'regionalismo de corte cristiano', 'regionalismo ecléctico', 'regionalismo constructivo' o 'regionalismo mudéjar' que ponen de manifiesto simplemente diferentes aspectos de un mismo fenómeno.

Respecto a los profesionales que trabajaron en nuestra región, Martínez Verón elude conscientemente destacar figuras hegemónicas para hablar de una larga nómina de arquitectos de muy variable interés. En este sentido, este libro supone una actualización del panorama arquitectónico aragonés en el que se recogen los descubrimientos realizados desde 1981 respecto a las erróneas atribuciones de obra civil privada modernista de las que el arquitecto Ricardo Magdalena había sido objeto. Este arquitecto al que tradicionalmente y por circunstancias diversas se atribuía casi la totalidad del modernismo zaragozano, además de su abundante obra en otros estilos, pierde —a juicio del autor— el papel hegemónico que se le atribuía dentro del panorama local, para ser uno más, si bien de gran importancia, dentro de un complejo y rico espectro de arquitectos y artesanos aragoneses y foráneos que requieren con urgencia —como manifiesta el autor— estudios de detalle que vengan a completar el panorama general descrito por Martínez Verón.

Son precisamente las monografías dedicadas a cada uno de estos arquitectos, sorprendentes por la cantidad de datos novedosos que proporciona el autor, junto con el catálogo final de su obra, una de las aportaciones más importantes del libro de Martínez Verón, aunque echamos en falta en dicho catálogo las elementales referencias a las signaturas de archivo como es norma habitual en todo trabajo científico y que facilitarían la consulta de los documentos a los que alude, a los investigadores que estudian este período.

Un último aspecto que este catálogo pone de manifiesto es la gran cantidad de edificios desaparecidos en nuestra ciudad, hecho significativo que pone en evidencia la destrucción que el patrimonio arquitectónico zaragozano está sufriendo desde hace unas décadas. Una obra

ejemplar en este sentido como es la de Martínez Verón no sólo reconstruye la historia de un decisivo período para la arquitectura y el arte aragonés, sino que puede ayudar a hacer a la opinión pública más consciente de esta situación de deterioro y, en consecuencia, a fomentar la vigilancia respecto a las actuaciones irregulares generalmente permitidas por las administraciones locales.

Sea bienvenida esta obra por todo ello.